Claudia Barona Castañeda
In memoriam: palabras recuperadas

Bernabé LÓPEZ GARCÍA

bernabe.lopezg@uam.es

<https://orcid.org/0000-0001-6418-6228>

Para citar este artículo: Bernabé LÓPEZ GARCÍA (2023): “**Claudia Barona Castañeda *In memoriam: palabras recuperadas***” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 35, pp. I-XXIII.

La Doctora Claudia Barona Castañeda con Bernabé López García en México D.F. (2002)

“La vuelta a casa ha sido complicada. Después de cinco años en España es difícil readaptarse. Lo más complicado ha sido la cuestión laboral. Los estudios sobre el Islam y el Mundo Árabe son considerados no prioritarios, lo cual sigo sin entender. México cuenta con una importante población libanesa y casi no hay estudios al respecto”.

Empezaba así, según me escribió el 7 de febrero de 1999, la trayectoria laboral de esta “azafata de la educación”, según su propia expresión, que fue Claudia Barona Castañeda.

Hacia 1994 había iniciado sus estudios en el Doctorado de Estudios Internacionales Mediterráneos en la Universidad Autónoma de Madrid preparando una tesis doctoral bajo mi dirección que presentó en 1998, titulada *Sahara Al-Garbia (1958-1976): Estudios sobre la identidad nacional saharai*. Vino con una idea hecha: trabajar sobre el Sahara, sobre los saharauis, sobre los que ya había escrito una memoria en su licenciatura en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México D.F. Con su inteligencia y perseverancia localizó en España el mejor archivo sobre el tema, el del secretario general de la colonia, el coronel Luis Rodríguez de Viguri, cargado de mala conciencia por el desenlace de la cuestión sahariana, de quien se ganó su confianza como investigadora rigurosa y neutral. Y Claudia explotó a fondo un material precioso, imposible de encontrar en los archivos oficiales.

Aunque fascinada con la historia oral, como luego demostraría en sus trabajos, centró su investigación en la documentación. Años más tarde, en 2016, me recordaría: “Una de las muchas cosas que aprendí con usted es que si no hay archivo o texto detrás de la historia oral no hay sustento”.

Su tesis la compusieron dos volúmenes. El primero de análisis histórico de lo que fue la colonia, centrado fundamentalmente en los años de la provincia, entre 1958 y 1975. Historia política, pero también historia tribal, historia interna, que incluía la explotación de documentos secretos sobre el incipiente nacionalismo saharai y la represión ejercida por España. De este volumen publicaría en 2004 su libro *Los hijos de la nube: Estructura y vicisitudes del Sáhara Español desde 1958 hasta la debacle*¹.

El segundo, pura documentación bien seleccionada y estructurada sobre la que había construido su trabajo. Incluía una pequeña carpeta diseñada por Said Messari con documentos gráficos y sonoros en cassette extraídos de la memoria de la Radio Sahara en El Aaiún facilitados por Pablo Dalmases, cuya confianza supo también ganar.

¹ Cuadernos de Langre, Madrid 2004.

En aquella carta en papel que me envió en febrero de 1999 me hablaba de sus ideas para un curso de doctorado que le pedí que impartiera en nuestro doctorado, el DEIM:

“Estuve trabajando en el curso sobre el Sahara que impartiría en el TEIM. Se me ocurrieron 2 ideas que pongo a su consideración: 1. El primero de ellos sería: “Identidad nacional saharauí ¿Mito o realidad?”. La idea del curso giraría en torno a las distintas hipótesis sobre la existencia de una identidad nacional en la zona. Planteando la propuesta marroquí y saharauí al respecto. Teorías que se reforzarían con Antonio Gramsci, Eric Hobsbaun, Pierre Vilar, E.P. Thompson y Benedict Anderson. Sería un curso principalmente teórico. 2. La otra opción sería un recorrido histórico sobre el conflicto entre Marruecos y el Frente Polisario, así como sus consecuencias internas y externas. Aún no sé qué título ponerle”.

Optamos finalmente por la primera idea y título y el curso se acabó impartiendo en la UAM en febrero del año 2000, con dos mesas redondas abiertas al público en el CIDAF², en las que intervinieron Bachir Edkhal, antiguo Polisario retornado a Marruecos, Pablo Dalmases, director de “Radio Sahara” en los últimos días de la colonia, Ángela Hernández y Tony Segura, autores ambos de los primeros trabajos académicos sobre el Sahara. Brahim Ghali, en aquel tiempo delegado del Frente Polisario en España, declinó su participación en las mesas redondas. La propia elección de los participantes en las mesas mostraba el estilo de Claudia, su ecuanimidad en el análisis, su voluntad de dar voz a los defensores de las dos posiciones en conflicto.

La comunicación en papel con Claudia terminó en 2001, en una carta en la que me comunicó que “Hace unos días me conecté a internet y ya tengo correo electrónico en casa: cbcmb@df1.telmex.net.mx”. Sin embargo no conservo de los mensajes en esta nueva fase más que un email de diciembre de 2002 (desde otra dirección:

² CIDAF: Centro de Investigaciones y Documentación sobre África, fundado en 1979 por los Padres Blancos, situado en la calle Gaztambide 31 de Madrid. En la actualidad ha pasado a integrarse en la Fundación Sur, en el mismo lugar. El fondo de Rodríguez de Viguri terminó localizándose en su biblioteca para posteriormente cederse a la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología en julio de 2021, en paralelo a la firma del Convenio de Información y Documentación sobre África firmado entre la Universidad Complutense de Madrid y los Misioneros de África (CIDAF-UCM) para la realización de actividades de investigación, sensibilización y desarrollo. <https://biblioteca.ucm.es/cps/biblioteca-cidaf>.

clau@barona.net), posterior a mi primer viaje a México, en el que nos encontramos y nos acompañó, a mi mujer Cecilia y a mí, a la UNAM, a conocer a los que habían sido sus profesores y al mercadillo de artesanía de San Ángel a buscar un nacimiento para la colección del profesor Alejandro Lorca que había sido su profesor.

En ese correo me hablaba de que le había surgido en Sinaloa

“la oportunidad de ir a trabajar, una vez más, con una comunidad nómada en el norte de México. Iba por tres días y me quedé hasta ayer que volví. Ha sido una experiencia increíble”.

Era su faceta de antropóloga, de su pasión por la historia oral que pondría en práctica más tarde en sus viajes al Sahara. Hacia 2006, me enviaría un proyecto de investigación a realizar con la antropóloga peruana residente en México Annalyda Álvarez-Calderón, titulado “Los sentidos de la palabra”.

“Este estudio –escribían en la propuesta- se basa en los usos y sentidos que las culturas de tradición oral le dan a la palabra. Nos referimos a *la palabra*, no como la unidad del discurso sino como símbolo verbal que nos abre la puerta a la cosmovisión, el ser y el actuar de culturas tan diversas como la de los saharauis, los bereberes o los masai en el África, la de los cashinahua en la Amazonía peruana y la quiché en Mesoamérica”.

La palabra, terminaban diciendo en aquel proyecto, seguía viva. Pero su palpitar producía muchas veces rechazo entre los estudiosos occidentales, que pensaban que “la tradición oral sólo transmite valores tradicionales caducos o conservadores, develando un mundo inocente y primitivo”. Claudia esperaba demostrar lo contrario.

De su trayectoria en esos años apenas he encontrado trazas entre la correspondencia que conservo hasta el 5 de noviembre de 2007 en que, por vía electrónica, me planteaba retomar la colaboración de trabajo con el TEIM. Se encontraba por entonces instalada en Chihuahua, al norte de México, donde le ofrecieron una plaza en el Tec de Monterrey.

“Quisiera retomar mi petición de trabajar con usted. En diciembre viajo al Sahara y Mauritania para hacer entrevistas. Quiero aprovechar que es el congreso³ y que conseguí apoyo de la escuela y del propio Polisario (esto último me sorprende más). Sigo con la idea de la oralidad como fuente de información pero también tocar un par de archivos que hay en la zona.

Sé que entrevistar saharauis no es fácil pero creo que quedaría un trabajo interesante si logro salir del esquema panfletario que manejan. Un trabajo testimonial de un proceso que aun no concluye. Ya tengo algunas entrevistas de la zona ocupada. Tengo el boceto de trabajo pero me gustaría discutirlo con usted antes de viajar”.

El 17 de diciembre de 2007 me escribió desde Tifariti:

³ Se trataba del XII Congreso del Frente Polisario que se celebró en Tifariti del 14 al 18 de diciembre de 2007.

“Un saludo desde Tifariti en las zonas liberadas. Lo busqué antes de venir pero sin grandes resultados. Quería comentarle del trabajo que estaba haciendo y que ya puse en práctica, ya llevo varias entrevistas pero va lento. He logrado algunas muy buenas. Estoy desde la historia prehispánica hasta la actualidad. Participé en el congreso y ha sido también muy interesante.

Me gustaría su opinión del proyecto que envié y si vale para posdoctorado. Sé que es un proyecto muy largo pero la idea vale la pena. El rescate de la tradición oral de cualquier pueblo siempre abre muchas puertas. Hay muchos temas no tocados por la bibliografía por ser tabú y que he logrado trabajar bien”.

Unos días más tarde, ya de retorno, me contestó a mi aceptación a su propuesta y me envió un borrador del proyecto titulado “El Sahara visto por los saharauis”. Una investigación que proyectaba realizar con el Maestro Mujtar Lebuehi Emboirik y el Licenciado Israel Onofre Cervantes. Se proponía, en sus palabras,

“rescatar la sabiduría popular de un pueblo a través de su memoria. Entrevistando a chejs (jefes tribales) a ancianos, a jóvenes y mujeres de la parte controlada por Marruecos y los que están en los campamentos de refugiados, así como importantes actores políticos de ambos lados y también desde Europa. Logrando con ello una recopilación testimonial valiosa sobre un país y su pueblo considerados la última colonia en el continente africano”.

Y me confiaba:

“Tifariti ha sido una experiencia más que interesante al igual que mi estancia en los campamentos. Logré entrevistas varias: Tuve la oportunidad de platicar con Baba Mustafa Sayed⁴, miembros del Consejo y saharauis en general. Hay mucho que analizar y preguntar, entre más escucho más preguntas tengo. Es el inicio de un trabajo muy complejo pero muy muy interesante. Hoy llegué de Tifariti, nada mas ordene mis notas se las mando, así mismo algunas de mis entrevistas”.

El 1 de febrero, desde Chihuahua, con “un frío durísimo. Frío de desierto, no paro de toser”, me escribió para comunicarme que había empezado a transcribir las entrevistas que hizo en el Sahara: “Estoy teniendo algunos problemas para estructurar el trabajo, armar un esquema... en pocas palabras estoy algo bloqueada y me gustaría comentarle mis dudas”. Dudas que mantendrá el 2 de abril cuando me escribe para decirme que va “muy lenta con el trabajo de los saharauis. Además de que la distancia no me ayuda mucho. Estoy viendo la posibilidad de ir en junio para buscar más entrevistas. Lo que tengo es interesante pero falta mucho”.

El 21 de mayo me confesaré:

“No es lo mismo enfrentarse a un libro que a la memoria de una persona. Ahora estoy transcribiendo la de un preso saharauí. Este hombre estuvo 16 años en

⁴ Hermano del fundador del Frente Polisario, El Uali y de Bachir Mustafa Sayed. Murió en septiembre de 2017.

Kenitra y otras cárceles. No da detalles y eso es lo complejo de su narración, la forma en que habla encierra todo sin decirlo”.

Una semana más tarde tuvieron lugar en México los festejos de la semana de África. Ahmed Bujari, representante del Polisario en Naciones Unidas, fue a dar una serie de conferencias. Marruecos por su parte llevó gente del CORCAS⁵. Claudia me contará: “Se pondrá interesante la semana”.

En junio de 2008 logró viajar a Madrid camino del Sahara. El 4 de agosto, ya de retorno, me contó su experiencia:

“Hace una semana y media regresé de Europa. El viaje a las zonas ocupadas fue toda una aventura bastante interesante. Pasar el Uad Draa y conocer el Aaiún me impresionaron bastante. Traté de ubicar calles y edificios por lo que había leído. Tuve la suerte de ver a los curas españoles que aun viven ahí. Hablan pestes de Minurso. También contacté a los saharauis. Hablé y grabé a varios. Fue muy interesante escucharlos y convivir con ellos. En sus conversaciones está muy claro lo de la memoria histórica. Hay narraciones que te dejan los pelos de punta y hay puntos interesantes de análisis de lo que han sido esos treinta años. La ocupación, el contacto con los marroquíes, los problemas lingüísticos los primeros años, la persecución hacia los nómadas. Sabe, creo que finalmente encontré el camino para este proyecto posdoctoral. Me di hasta octubre para enviarle la primera parte terminada”.

Entre tanto, aprovechando mi participación en el Centro Cultural Español de México, en el proyecto “...De rasgos árabes”, con Pedro G. Romero, Alejandra Gómez y Hernán Taboada, Claudia me invitó el 6-7 de noviembre de 2008 a dar una conferencia en el Auditorio de la Escuela de Negocios del Tec de Chihuahua. Entre paseos por la catedral, con el espectáculo de iluminación conmemorativo del tricentenario, itinerarios por los memoriales de las mujeres asesinadas o del héroe de la revolución decapitado Manuel Hidalgo, nos pusimos al día de proyectos y trabajos. Para entonces ya le había enviado las fotos del manuscrito sobre Villa Cisneros en 1905 redactado por el coronel José González y Gutiérrez-Palacios que fotografié en casa de Ramón Villanueva⁶ y habíamos quedado en trabajarlos juntos.

A la vuelta al D.F. tuve la oportunidad de pasear con Indira Sánchez Bernal y Marco Reyes Lugardo que me descubrieron el monumento del reloj de la colonia otomana en México. De retorno al aeropuerto me acompañó Ahmed Muley Ali, ministro de la embajada saharai en México, disfrutando de una charla instructiva e interesante.

El 3 de diciembre de 2008 Claudia me dio cuenta de la transcripción del manuscrito sobre Villa Cisneros, en el que observó unas fotos difíciles de descifrar y me hizo sus bromas de rigor sobre saharauis:

⁵ CORCAS: Consejo Real Consultivo para los Asuntos del Sahara. Fue creado por el rey Mohamed VI el 25 de marzo de 2006. Lo presidió inicialmente Jalijenna Uld Rachid que fue en 1975 presidente del PUNS, partido de creación franquista en el último periodo de la colonia.

⁶ Aprovechando la grabación de una larga entrevista sobre sus estancias en el mundo árabe e islámico como diplomático, realizadas por Irene González y Carmen Rodríguez el 30 de junio de 2008.

“Por cierto, Ahmed Mulay Ali me ha preguntado mucho por Usted. Al que conocí y no sé si le comenté es a Hach Ahmed. Ahora es representante en Latinoamérica del Polisario. Es de los del viejo discurso, fue divertido sacarlo de sus casillas. El documento que me pasó y lo de Viguri son mis prioridades para diciembre. No se preocupe. Sólo faltarían las páginas que me mencionó. En enero tendrá un primer borrador para que lo chequee”.

El año 2009 fue un año bisagra, clave en muchos aspectos de la vida de Claudia. El 12 de septiembre se me disculpó en un correo por su tardanza en escribirme por haber “pasado muchas cosas”. Me informó de que, desde hacía dos meses, ya no vivía en Chihuahua, pues “la situación de violencia llegó a un límite insostenible para mí. La tasa de muertos y/o ejecutados es de 28 al día. Esa no es vida (...) Ahora trabajo para el campus Guadalajara y para una Maestría, además de asesorías en el Senado y otras partes. Me gusta más”. Pero no me dijo nada del nacimiento de su hija Luna en Chihuahua.

Sí hizo referencia en su correo al trabajo sobre Villa Cisneros: “Perfeccioné el trabajo del Libro de Oro y ha quedado muy guapo”. Me dijo incluso que una editorial estaba interesada en publicarlo. Y anunciaba un pronto viaje a Madrid camino de Marruecos para diciembre.

Sería un diciembre especial para el Sahara.

Claudia y Beatiz Mesa con dos saharauis con la Sakia al Hamra y El Aaiún al fondo. Diciembre 2010

El discurso del rey de Marruecos en el aniversario de la Marcha Verde, el 6 de noviembre de 2009, había sido especialmente duro tras la detención, un mes antes, de siete activistas saharauis acusados de “atentar contra los intereses superiores de la Nación” al volver de los campamentos de Tinduf donde se habían entrevistado con altos dirigentes del Polisario:

“En toda responsabilidad, -decía el rey en el discurso- afirmamos que no hay lugar para la ambigüedad y la duplicidad: o el ciudadano es marroquí o no lo es. Se acabó el tiempo del doble juego y de la evasión. Es la hora de la claridad y del deber asumido. O se es patriota o traidor. No hay término medio entre el patriotismo y la traición”.

Al día siguiente, 7 de noviembre, Claudia me había preguntado:

“¿Cómo ve lo de los presos saharauis? La situación es muy compleja. No me imaginé que lo llevaran tan lejos y las declaraciones no son claras. ¿Usted ha escrito algo al respecto?”.

Este endurecimiento del discurso era todo un reto a los saharauis para plantar cara afirmando su identidad. Aminatu Haidar, activista saharauí de retorno de un viaje a Estados Unidos, decidirá, en el formulario de entrada al aeropuerto de El Aaiún el 13 de noviembre, inscribirse como “saharauí” en vez de cómo “marroquí”. Un funcionario celoso cae en la trampa e informa y el asunto se convierte en un *cassus belli*, en consonancia con lo que se deducía del discurso del rey. Y se le negará la entrada y la nacionalidad a Aminatu, devolviéndola al aeropuerto de Lanzarote, desde donde provenía. Comenzará así uno de los episodios más bochornosos de la historia reciente de la relación de Marruecos con el Sahara Occidental. Una huelga de hambre de todo un mes de la activista acabará por obligar al propio Estado marroquí y al mismo rey a dar marcha atrás y a admitir a la activista, después de toda una negociación en la que se verían involucrados los gobiernos de España y Estados Unidos.

Ante la situación creada por la huelga de hambre de Aminatu, Claudia me escribió el 16 de noviembre:

“¿Cómo ve la situación en el Sahara? ¿El arresto de los siete y ahora Aminetu? ¿Es buen momento para viajar?”.

Unos días más tarde, desde Guadalajara, donde se encontraba en un Congreso internacional sobre literatura infantil y juvenil, organizado por la Universidad de Vigo en el que presentó un trabajo sobre la oralidad en el Sahara, me contará satisfecha que Francesco Correale, al que conoció en una visita a los campamentos, le había propuesto participar en una mesa para WOCMES que organizaba con Alberto López Bargados sobre la memoria colonial en el Sahara. Ufana también de que en un artículo sobre historiografía saharauí Correale calificara su trabajo de tesis “como uno de los mejores”. Preocupada con la deriva del caso Aminatu me preguntará el 5 de diciembre, aún sin haber podido leer mi artículo del día anterior, “Tropezar dos veces en la misma arena”, en *El País*:

“¿Cómo ve lo de Haidar? cada día se complica más ¿no cree? los polisarios guardan mucho silencio creo que solo esperan. Es un pulso fuerte para España”.

Y me confesó que seguía “con la idea de buscar un intercambio de un semestre con Marruecos” para poder trabajar mejor en su tema. Pocos días más tarde logrará viajar a Marruecos y a El Aaiún vía Madrid y asistirá *in situ* al desenlace del caso Aminatu con su retorno en medio de un ambiente de fiesta que compartirá con la periodista española Beatriz Mesa y decenas, centenares, de saharauis eufóricos.

De retorno a México parece que le costó adaptarse. “Por fa jaleme las orejas, me sirve para ponerme las pilas”, me escribirá el 4 de febrero de 2010. Mes y medio más tarde (23 de marzo) el mensaje era realmente preocupante:

“Las cosas por aquí van muy mal. Hoy llamaron a mi madre mientras estaba en el trabajo y le dijeron que me habían secuestrado. Mi madre se asustó mucho y

mientras negociaba el pago de mi supuesto secuestro logró llamarme al celular. Está muy mal ya que es una señora mayor. Vivimos una enorme crisis, entre los muertos, como 40 al día y estas cosas ya no sabe uno donde correr. ¿Sabe usted de cursos de verano para aprender árabe en Marruecos? Ando viendo becas. También sigo con mi loca idea de ir a trabajar a alguna universidad pero no he encontrado nada claro”.

Y unos días más tarde, el 10 de mayo, seguía el mismo tono en el nuevo mensaje:

“La cosa por aquí anda muy mal. Mi país se quiebra y la inseguridad aumenta. La otra vez me tocó un secuestro express. ¿Se acuerda lo de la llamada? pues ahora un taxi me llevó y me robaron. Ya solo falta que me orine un perro, lo bueno es que no pierdo el sentido del humor. Más vale reires. Jajajaj”.

El ambiente exterior influirá en su ánimo y en su trabajo:

“Ando algo bloqueada. Tengo problemas con la hipótesis. La idea era trabajar la identidad nacional otra vez pero ya le perdí el sentido. ¿Analizar la vinculación entre sociedades, o hacer un comparativo de zonas ocupadas? ¿cómo ve? Ando muy perdida, ¿verdad?. Mi otro problema son los saharauis. El material que tengo es interesante pero entre el panfleto y el intento de ligue no avanza. Tengo material de prensa de la ocupación muy interesante y en eso trabajo”.

Por aquellos días debimos tener una sesión de Skype para discutir de su trabajo. Me confesó haberse animado con la charla y me deseó suerte en la conferencia que debía dar unos días más tarde, junto a Ahmed Bujari, en las Jornadas Universitarias sobre el Sahara organizadas en el Círculo de Bellas Artes. Jornadas que casi coincidieron con un Seminario organizado en el TEIM sobre “El Marruecos Plural. Estado, regiones e identidades” en el que quisimos plasmar la radiografía del Marruecos que debía afrontar su proceso de regionalización, “avanzada” según el discurso oficial, en el que el tema del Sahara se encontraba en su trasfondo⁷.

El tríptico en el que lo anunciábamos tenía en portada una ilustración con tres mapas de regiones de Marruecos de época colonial, de tiempos de la primera regionalización de Hassan II, ambos, lógicamente sin el Sahara y de la tercera de Driss Basri, incluyendo las llamadas “provincias del sur”. Claudia me escribió el 3 de junio: “Como dicen en mi país, la gente es ardida. Después de regañarme, Ruíz Miguel me mandó esto”. Se refería a lo que Carlos Ruíz Miguel había colgado en internet a propósito de nuestro tríptico, acusándome de organizar un seminario universitario con un mapa “ilegal”, de falsear la realidad del Sahara Occidental y avalar la anexión, de haber hecho coincidir “extrañamente” las fechas con las Jornadas Universitarias, haciendo extensible la

⁷ En el seminario, que coordiné en la UAM junto a Adil Moustououi y Ángela Suárez Collado los días 27 y 28 de mayo de 2010, participaron Abdallah Hammoudi, María Rosa de Madariaga, Ángela Hernández, Mourad Zarrouk, Raquel Ojeda, José Luis Villanova, Mohamed Naciri, Jean François Troin, Miguel Hernando de Larramendi, Tarik Yahya. Las contribuciones fueron publicadas en el número 10 de la Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos <https://revistas.uam.es/reim/issue/view/121>

acusación a la ministra Garmendia que, según él, debía dar una explicación convincente por financiar el seminario a través de mi proyecto de investigación.

En junio de 2010 Claudia empezó a transcribir las entrevistas realizadas en el Sahara, de las que surgió un “artículo chico comparando la historia de dos generaciones, el Ghalia frente a Bujari”. Y le asaltó una duda:

¿Dónde quedaron los hijos de las mujeres que fueron violadas durante los primeros años de la ocupación? Es algo común en las invasiones y conflictos pero las entrevistas mencionan que los obligaron a tenerlos. ¿Mestizaje forzado?. Cuando me entra la duda es complicado no dejarla”.

En julio, a su vuelta de Querétaro, donde estuvo dando un curso de verano, la muerte de Mahfoud Ali Beiba, ex primer ministro de la RASD, le sorprendió y entristeció:

“Se quejan del olvido y ellos lo hacen, una parte de su historia o de la historia nunca se nombra. En fin. Ahora será más marcado tras la muerte de Mahfoud. Yo tuve el gusto de conocerlo y fuimos buenos amigos. Le extrañaré”.

Por aquel entonces le había contado a Claudia una idea peregrina que yo había intercambiado con Juan Goytisolo, la de proponer una Universidad “autónoma” en El Aaiún para combatir “la situación de limbo jurídico en el que viven de cara a la legalidad internacional los territorios del Sahara Occidental”, cerrados a la cooperación con el exterior y desprovistos de centros superiores de formación. Llegamos, Juan y yo, a consensuar un texto para la propuesta, un nombre incluso para la Universidad: “Ma El Ainin”, personaje que podría ser reivindicado por unos y otros, y hasta idear la creación de un grupo promotor español para la idea, denominado “Julio Caro Baroja”. Nada de aquello pasó de nuestra correspondencia y Claudia fue una de las pocas personas a las que informé de la idea. Sin embargo ella, por su pasión saharai, se lo tomó en serio. Y así me escribió:

“Oiga, esa idea de la Universidad en el Aaiún me parece muy buena. Podría ser una sucursal de la UAM ahí. Si necesita ayuda para el proyecto cuente conmigo. Yo me mudo para allá a dar clase. Está en lo cierto que será muy criticada pero esa gente necesita una escuela ahí, un centro abierto, encuentro entre las dos culturas, no es mala la idea. Me avisa si lo puedo ayudar, soy materia dispuesta”.

Yo creo que nunca más volvimos a hablar del tema. Si algún día el Sahara Occidental llega a tener una Universidad, Claudia debería tener un aula dedicada a ella.

En septiembre de 2010 Mohamed Abdelaziz viajó a México invitado por el gobierno para la celebración del bicentenario de la independencia. Con su sarcasmo, Claudia me escribió el 15 de septiembre:

“Dicen que celebramos 200 años de independencia. Que vergüenza, entre la miseria, los muertos, el narco y el ejército no hay nada que celebrar. Los saharauis sí, andan felices al igual que las fanáticas y fanáticos del tema aquí, ya le contaré”.

Dos días más tarde me contó que estuvo en el coctel de Abdelaziz: “el discurso setentero no cambia, muy aburrido”. Sin embargo tenía la impresión de que había cosas que se movían:

“Al igual que usted, me parece que hay cosas que se mueven. La muerte de Ali Beiba les cambió bastante. Andan siguiendo muy de cerca el caso de Sudán y el posible referéndum del siguiente año. Las zonas ocupadas están muy divididas y en tensión. Está interesante el panorama”.

Tal vez había demasiado optimismo por ambas partes a propósito de lo que estimábamos que “se movía”. Quizás una interpretación exagerada de lo que podía significar que el PAM⁸ propusiese que se denominase “Sahara Occidental” a la región en el futuro proyecto de regionalización avanzada, a fin de circunscribir el problema sahariano a sus verdaderos límites evitando contagios hacia los territorios limítrofes. “Por fa, mándeme lo del PAM”, me escribía Claudia en aquel correo. En el que también me informaba de que Carlos Ruíz Miguel le había contactado anunciando su viaje a México para un Congreso de Seguridad: “Creo que ya me perdonó que me lleve con Usted, jajajaj Qué tipo más curioso”, escribió.

El 20 de octubre me escribe sobre la visita de Ruíz Miguel, invitado a una charla en el Senado con motivo del 31 aniversario de las relaciones entre México y la RASD en la que participaron también Indira y Claudia. No fue un encuentro fructuoso ni hubo buen entendimiento.

En las semanas siguientes tuvo lugar la acampada de Gdim Izik en las afueras de El Aaiún, en vísperas de la reunión que el representante del secretario general de N.U para el Sahara, Christopher Ross, había convocado en Nueva York para lograr una salida negociada. 20.000 saharauis se concentraron en pleno desierto en demanda de reivindicaciones sociales, aprovechando las contradicciones entre responsables municipales y securitarios. La negociación en curso fue reventada por el desmantelamiento inopinado y brusco del campamento que provocó víctimas. Se reventaron de paso, “conscientemente las negociaciones de Nueva York, perdiendo toda credibilidad en su apuesta por hallar una salida realista en su proyecto de autonomía”. Así escribía yo en *El País* en un artículo titulado “El suicidio de Marruecos”. Tras su lectura, Claudia me escribió el 1 de diciembre:

“Gracias, me gusta leerlo siempre. El anterior me impresionó por su claridad y dureza. La cosa sigue mal y seguirá. Estaba viendo como ir en enero y cerrar el trabajo que llevo armando hace meses”.

Un mes más tarde, a principios de enero de 2011, el asunto de Gdim Izik removió las aguas y Claudia me escribía optimista sobre el avance de su trabajo y de su proyecto de viajar a Marruecos:

⁸ Partido de la Autenticidad y de la Modernidad. Creado en 2008, estuvo inspirado por Fuad Ali El Himma, próximo al monarca marroquí.

“He aprovechado estas vacaciones para avanzar en el trabajo de la zona ocupada y llevo más de 50 cuartillas. Finalmente encontré el camino después de dos intentos previos de organizar la información de la zona ocupada. La idea es que los saharauis (activistas, trásfugas y demás) narren su historia, la otra historia. No le pongo fecha de envío pero en breve le mandaré avance.

El 23 de este mes estaré en Marruecos, quiero avanzar con la idea que tengo. Ahorré algo y voy por pocos días pero ya con citas y tiempos pactados para aprovechar el tiempo. La idea está algo loca pero creo que va bien.

Me avisa como va lo del libro de Villanueva para avanzar por mi lado.

Hoy me llegó una invitación de Francesco Correale para participar en un Centro o Grupo de Investigación sobre el Sahara que coordina Jesús y también Ángeles Ramírez ¿es Nines?. Mandé mis datos pero quería su opinión.

Le deseo un lindo viaje por el Sahara y cuídese”.

Yo le había informado de que del 12 al 19 de enero proyectaba realizar un viaje al Sahara con el geógrafo de la UAM José Antonio Rodríguez Esteban⁹ organizado por Bachir Edkhill¹⁰. El 14 de enero, en El Aaiún, después de una sesión intensa de debate con unos 40 saharauis responsables en diversos dominios en la que echamos de menos que la idea de la autonomía no hubiera avanzado para nada en cuatro años, nos enteramos de que el presidente tunecino Zin el Abidin Ben Alí había abandonado el país para exiliarse en Arabia Saudí. La “primavera árabe” parecía dar sus primeros frutos.

El 8 de marzo recibí un nuevo correo de Claudia en el que me preguntaba: “Cómo ve lo que está pasando en el Mundo árabe”. Le había gustado un artículo mío en *El País*, “Las barbas en remojo” en el que advertía de la lección tunecina para Marruecos. Y me hablaba de su anterior viaje a Marruecos en donde casi habíamos coincidido:

“En enero estuve en Marruecos, entrevisté a algunos retornados, a saharauis del campamento Gdeim Izik que andan escondidos en Rabat y Casablanca así como jóvenes saharauis partidarios de la autodeterminación pero que no están de acuerdo con el Polisario. El panorama se me abre mucho. Los retornados son muy interesantes, no son muy congruentes en sus explicaciones. La historia de esta parte del Sahara me está apasionando cada vez más por eso quería preguntarle si podría usar la novela histórica como estrategia metodológica? ¿Le puedo mandar un boceto de lo que llevo en esa línea? ¿Puedo hacerla con alguien más?”.

El boceto nunca me lo envió. Unos días más tarde, el 16 de marzo proseguía con su búsqueda y sus dudas:

“Esta visita me abrió muchas puertas en el estudio de la zona ocupada. Tengo muchas preguntas profe, no sabe.... ya supe algún indicio de los niños mestizos,

⁹ Autor de la guía docente *España en África. La ciencia española en el Sáhara Occidental, 1884-1976*, DVD-Video, UAM, Madrid 2011. El viaje, captado en imágenes por José María Elósegui, tuvo para su autor el objetivo, entre otros, de contrastar los mapas realizados por satélite sobre el Sahara con el que se realizó en la década de los años 40 cuya fidelidad a la realidad pudimos comprobar durante el viaje.

¹⁰ Fundador de la ONG Alter Forum, bajo cuyo paraguas se realizó el viaje. Bachir Edkhill fue uno de los miembros fundadores del Polisario, instalado en Marruecos desde principios de los años 90.

encontré las casas de mujeres solteras saharauis, los problemas identitarios, muchas mentiras, el conflicto tribal y su manipulación ... varios de ellos sabían más de mí que de ellos. Me está apasionando cada vez más esto y me abre varias líneas.

a. Seguiré con la Línea que ya abrí.

b. Se me ocurrió en esta visita otra línea que podría ser el análisis de dos generaciones: Ej Ghalia, Bujari Ahmed, Gejmula, Sidi Ali (saharai que vive en Marruecos, nacido en Smara y que ha aprovechado lo que el país le da) y Abdullah, participante en Gdeim Izik ¿Cómo lo ve? Muy marciano o no?.

Me encantaría conseguir una estancia de dos o tres meses en Marruecos para sentarme a escuchar y redactar. Sigo en la búsqueda de eso”.

En junio de 2011 Claudia me comunicó su satisfacción por haberse incorporado como investigadora asociada en el proyecto sobre el Sahara del Laboratorio de la Universidad de Tours coordinado por Francesco Correale y Sophie Caratini. Y el azar quiso que Claudia pudiera viajar pronto a Marruecos aprovechando una invitación de Rahal Boubrik¹¹, profesor saharai que dirigía por entonces un Centro de Estudios Saharianos en la Universidad Mohamed V de Rabat, para participar el 17 de junio en una jornada de estudios y un documental histórico sobre el Sahara. El 26 de junio Claudia me dio cuenta de la sesión de Rabat y de sus participantes, así como sus reflexiones sobre la relación entre los historiadores en un tema caliente como el del Sahara donde de una y otra parte se exigen adhesiones:

“La mesa redonda fue muy interesante y gracias por recomendarme. Rahal es buen cuate y tuvimos pláticas muy interesantes en torno al Sahara. Los saharauis de este lado te permiten descubrir cosas nuevas. El es un Tekna de la fracción laggut aunque la madre es Izarguien. Su visión del conflicto me parece que es la de la mayoría de saharauis que estudiaron, pone delante de cualquier organización política a la sociedad civil. Ni Marruecos ni el Polisario ni Aminetou. Si esto se arregla, lo cual veo difícil, les costará unificar criterios. Eso sí, marca mucho la diferencia entre Teknas y Erguibat. Cada vez que voy me salen más y más preguntas.

Me dio gusto ver al profe Lezcano quien habló de su tema central, es decir él mismo. No cambia el profe aunque de eso ya le comenté hace años cuando fue mi maestro. Ángela Hernández intentó hacer un análisis historiográfico de la bibliografía sobre el Sahara pero no le vi el sustento teórico y si un cierto parecido al primer capítulo de mi tesis. Me encantó el trabajo del profe Yousef¹² de Agadir ¿lo conoce? Un análisis sobre las relaciones entre el norte de Marruecos y los

¹¹ Investigador del Instituto Universitario de Estudios Africanos de la Universidad Mohamed V de Rabat. Autor de *La question du Sahara. Aux origines d'une invention coloniale. 1884-1975*, Editions La Croisée des Chemins, Casablanca 2023.

¹² Youssef Akmir, autor entre otras obras de *Entre Mogador y Sidi Ifni. Una historia de espejismos. Españoles en el sir de Marruecos entre los siglos XVIII y XX*, Almuzara, Córdoba 2019 y *Orígenes políticos y sociales de las relaciones hispano-marroquíes*, publicado en 2023 en árabe por la editorial Bab Al Hikma.

reinos de España. Aprendí bastante. Compartí mesa con Jesús¹³, me ha gustado mucho su disertación sobre fronteras y además conocerlo. Ambos somos cuates de Francesco Correale y estamos en el laboratorio de la Universidad de Tours. Había leído sus trabajos pero no había tenido el gusto de conocerlo y platicar. Aunque con quien me emocioné fue con [Pierre] Bonte, lo he admirado siempre, sabe tanto de las tribus que me limité a escuchar y aprender.

Los propolisarios se enteraron de mi estancia y la respuesta fue algo agresiva. No entiendo esa gente, de verdad. Ni los fanáticos de una y otra parte. Yo soy historiadora y trato de presentar lo que he encontrado, siempre con un respaldo teórico. En fin, desanima en ocasiones. Aunque no estaría mal hacer un ensayo crítico sobre el papel que jugamos los historiadores en temas como el Sahara”.

Por el profesor Antoni Segura, que había asistido en México a una Semana del Mundo Árabe en el COLMEX, se enteró de mi jubilación. Fue muy sincera y espontánea al referirme el 25 de octubre sus primeras impresiones, de inquietud, pero también de alegría:

“No sabía, para serle honesta de primera instancia me asusté ya que ando haciendo este proyecto de los TTOO¹⁴ para que me autorice el posdoctorado. Empero, también me alegré mucho por usted, ahora tendrá más tiempo para su dama, sus chamacos, nietos, además de escribir. Bien sabe el gran cariño y admiración que siento por usted y le deseo lo mejor en esta nueva etapa”.

Tres días más tarde, la inquietud se transformó en nostalgia:

“Hoy me dio nostalgia de que se haya jubilado. Sabe profe, es usted un profe muy chido, se le extrañará en las aulas. Aunque los que fuimos sus alumnos le seguiremos dando lata”.

En diciembre de 2011, el propio Rahal Boubrik recibió el encargo del Consejo Nacional de Derechos Humanos (CNDH, Marruecos) de coordinar un seminario en Dajla sobre el tema “Patrimonio saharauí : historia y memoria” y pude asistir con una comunicación sobre el manuscrito del coronel José González y Gutiérrez-Palacios sobre Villa Cisneros en 1905 sobre el que proyectábamos Claudia y yo realizar un trabajo que felizmente pudimos concluir años más tarde¹⁵. El 17 de febrero de 2012 me escribió a propósito del encuentro de Dajla:

“Me quedé esperando lo de Dajla, sus reflexiones del encuentro. Varios saharauis estaban muy enojados por la actividad.

Espero volver al Sahara en breve aunque la crisis no ayuda mucho. Sin embargo, no desespero ya que tengo bastante material. A la par del trabajo mencionado inicié un escrito sobre las revueltas entre el 76 y el año 99, Está muy padre el material y abre muchas interrogantes y discusión sobre el tema de la identidad. Se acuerda los materiales de Viguri sobre el enfrentamiento entre hispanófonos y francófonos. Pues en las entrevistas que llevo revisadas está más que claro.

¹³ Martínez Milán. Autor, entre otras obras, de *Culturas del litoral. Dinámicas fronterizas entre Canarias y la costa sahariano-mauritana*, Bellaterra, Barcelona 2010, coeditado con Alberto López Bargados.

¹⁴ Territorios ocupados.

¹⁵ Se publicó en 2022 en la revista *Hesperis-Tamuda*, LVII (1) (2022): 415-474.

Me mantienen en el proyecto de Caratini y en el de su amiga Raquel¹⁶. Además de seguir en la docencia por aquí. La cosa está difícil. Entre la crisis y los malos no hay para donde correr aunque en mi ciudad está el beneficio de que no hay balaceras y eso se agradece, en especial con pequeños”.

No recuerdo por qué la comunicación escrita se interrumpió durante dos años. Y el 11 de abril de 2014 me escribió un largo y efusivo correo en el que me habló de su hija Luna (Anna Luna, de la que me acompañaba una foto), de sus luchas diarias, de su nuevo trabajo en Cholula, en la Universidad de las Américas y viejos recuerdos de los que yo ya había tenido noticia como que vivió la llegada de Aminetu Haidar en 2009 tras su huelga de hambre:

“Un abrazo desde las faldas del volcán. Por dónde empiezo, desde la última vez que lo vi, han pasado un chorro de cosas. En 2009 nació mi hija Luna en la ciudad de Chihuahua. Es mitad saharai, creo que me involucré mucho en el tema jajaj. Es un amor mi pequeña, hace dos años la diagnosticaron con autismo. Por ahora es de alto rendimiento y hay expectativas de que sea Azperger. Con altas y bajas vamos peleando porque avancé, va a terapia de música, equino terapia y encontré una escuela integradora para ella. No le puedo negar que, en ocasiones, me doblo feo. Es una lucha diaria y aprender a mirar con los ojos de ella.

Después de una etapa complicada de trabajo, me contrató la universidad de las Américas. Llevo dos años trabajando y viviendo en la ciudad de san Andrés, Cholula. Tiene que visitarme con su dama, le encantará. Estoy muy cerca del Popocatepetl. Por cierto, trabajo con un profesor que defiende la marroquinidad del Sahara. Es muy simpático y nos llevamos bien. Ya estuvo acá el embajador de Marruecos que es saharai. Fue muy divertido ya que le volteaba todo lo que me decía. Me cae muy bien.

En 2009 estuve en el Aaiún, me tocó la llegada de Aminetou Haidar. He seguido trabajando el tema de historia oral y cada día me convenzo más de que esto no dará para mucho. Muy viciado el asunto. La gente de los llamados territorios ocupados es carne de cañón y el Polisario es innombrable. El tribalismo es una constante y la diferencia entre los hispanófonos y francófonos es preocupante. Se acuerda que eso aparecía en los archivos de don Luis”.

Tardé un año en recibir un nuevo correo. Coincidió con la campaña electoral para las elecciones municipales y autonómicas de mayo de 2015 en España. Claudia me imaginaba contento con los “nuevos cambios” en mi tierra (supongo que con la irrupción de Podemos en la escena pública y la esperanza de una alcaldía progresista en Madrid) pero se lamentaba de la situación mexicana:

“Me imagino que anda contento con los nuevos cambios en su tierra. Siempre es bueno sacarse de encima los malos gobiernos. Ojalá lo hiciéramos acá, han ganado independientes por primera vez pero el país va muy mal. La violencia no para, al contrario y la economía no se diga, por el suelo. A eso súmele la represión

¹⁶ Raquel Ojeda, de la Universidad de Granada.

del gobierno de este copetes que se va a visita oficial a Reino unido con 200 amigos de a gratis. En fin”.

Pero el objetivo del correo estaba relacionado con su trabajo y su hija:

“Lo molesto con una duda, ando buscando una estancia de investigación ¿me puede orientar con quien hablar?. Me interesa por dos motivos, traigo la idea de una investigación y necesito archivo y la otra es Luna. Ya le había platicado que mi pulga tiene autismo y en España están mega adelantados en terapia y un semestre allá creo que le caería super bien. Espero pueda darme ideas y yo toco puertas”.

Unos días más tarde, el 19 de junio, cuando se confirmó la posible alcaldía de Manuela Carmena en Madrid (“Está padrísima la política de su país”), me contó sus ideas y proyectos:

“Se acuerda de las historias de vida que hice. Recién retomé las grabaciones y se me ocurrió armar una serie de cuentos. Todos giran en torno al regreso de un saharai de nombre Ramdan a los territorios y en consecuencia a su historia. Si no le quita tiempo ya le mandaré avances”.

Avances que nunca envió. Por aquellos días, 26 de junio, me invitó a participar en un libro colectivo que iba a publicar la Universidad de las Américas de Puebla, en la que ya trabajaba Claudia, titulado *Introducción al estudio de África poscolonial (1960-2015)*, que iba a coordinar junto con Celeste Cedillo y Marco A. Reyes Lugardo. Me excusé de participar por encontrarme enfrascado en trabajos lejos del contenido del libro. Claudia lo entendió y el 29 de junio aprovechó el mensaje para transmitirme sus impresiones del momento sobre el Sahara y los saharauis e informarme de su trabajo:

“Saqué un trabajo sobre las OMPS¹⁷ y los territorios ocupados. Los Polisarios están cada día más aletargados y como dice L., no avanzan con esa democracia de puertas giratorias. La gente de los TTOO está harta del Polisario y ya plantean otras cosas pero no dejan de ser tribu”.

A finales de 2015 la salud empezó a darle sustos. En un momento de balance el 24 de enero de 2016 sintió necesidad de sincerarse:

“En diciembre tuve un problema de salud delicado, mi corazón y pulmón se puso en huelga. Eso me ha hecho pensar sobre cosas que uno, en ocasiones, da por hechas. Nunca le he agradecido lo mucho que me ha enseñado y me sigue enseñando desde hace más de 20 años. Usted es y seguirá siendo mi maestro, respetuoso de sus compañeros, reconoce el trabajo ajeno, siempre coherente con sus ideas aunque le llueva duro, escribe para enseñar y no para presumir. Gracias profe y me alegra que venga otra vez a mi tierra y espero verlo. Se le quiere mucho y le tengo la más profunda admiración y respeto por lo que es y transmite”.

¹⁷ OMPs, Operaciones de Mantenimiento de la Paz,

Tuvimos ocasión de encontrarnos en ciudad de México a fines de marzo de 2016 en que fui invitado a participar en una Semana Árabe. Y la vi y la escuché, siendo ella misma, en una mesa redonda en el Tec de Monterrey del D.F. el 31 de marzo, dando una conferencia sobre “El Sahel, reflexiones sobre la seguridad”. Con su sinceridad y modestia habitual me escribió a la mañana siguiente:

“Usted me conoce y sabe que soy muy tímida pero ayer me ganaron los nervios y expuse en tres segundos jajaja en general no soy tan mala pero aún me impone tenerlo delante. Me encantó verlo y platicar unos minutos”.

En el debate que siguió a la mesa redonda en la que participó, dedicada a “La crisis del capitalismo en África”, Claudia afirmó que “Seguimos siendo tribus”, en un apunte aparentemente generalizador pero muy pertinente por la necesidad del sentido de pertenencia por el que la gente se inscribe en un grupo contra algo. Unos días más tarde, el 23 de abril y hablando de los saharauis me escribió:

“La otra cosa que surgió en el debate de esos días es ¿quién son los saharauis? Discutiendo con un cheij de ahí, le decía que la base tribal solo son cuatro grupos y a partir de los sesenta hasta el 74 se fueron uniendo las demás por razones varias. Usted cree que podría salir un buen articulillo histórico?. Me saluda a su dama y me platica lo de junio con la crema y nata del activismo académico”.

“La crema y nata del activismo académico”... Claudia, siempre con la ironía. Se refería al coloquio internacional titulado “1976-2016. La question (irrésolue) du Sahara Occidental. Quels enjeux pour quelles recherches en Sciences humaines et sociales?” que se celebró los días 2 y 3 de junio de 2016 en la Sorbonne, organizada por Sebastien Boulay de la Universidad Paris Descartes y por Francesco Correale de la Universidad de Tours. Aunque mi nombre no figuraba en el programa fui invitado como “discutant” en la primera sesión dedicada a “Historia y Memoria en el/del Sahara Occidental” en la que participaban Alberto López Bargados, Enrique Bengochea, Romain Simenel e Isaías Barreñada.

Aparte de la impresión que me causó participar en un escenario *Anphithéatral* como la sala Émile Durkheim, presidida por un inmenso mural que nos hacía estar entre los “hijos de la nube”, la sesión, presidida por Correale, fue de enorme interés, pues todas las conferencias mostraban, en expresión de Isaías Barreñada, “la incomodidad de la historia en el conflicto”, algo de lo que Claudia sabía bastante. Poco después del coloquio, Claudia me preguntó, insistiendo en su ironía, el 9 de junio:

“¿Cómo le fue con la crema y nata del activismo académico? jiji Le tocó un París muy mojado, verdad? Espero que lo hayan tratado bien”.

No había ironía alguna en la alusión a la lluvia: el Sena estaba casi desbordado y el Metro con accesos cerrados con letreros que advertían: “Suite aux interpéries, cet accès est momentanément fermé”. Y en su mensaje aludía a su trabajo y a la necesidad de sustentar la oralidad con los archivos:

“Lo que llevo muy avanzado es el texto de historia oral que llevo un año armando. Son más de 600 horas. Haré dos cosas con eso, un texto literario y otro un poco académico. Una de las muchas cosas que aprendí con usted es que si no hay archivo o texto detrás de la historia oral no hay sustento”.

Por este tiempo comenzamos a intercambiar mensajes por whatsapp, muchos de ellos de voz o imagen. En 2017 cruzamos varios, uno de ellos el 20 de septiembre, al enterarnos los amigos de Madrid del terremoto en México, informándonos Claudia de que estaba bien, que le tocaron dos terremotos estando en la Universidad. Un día más tarde ampliaba información:

“Estuvo horrible, he vivido en zona de sismos toda mi vida y nunca había sentido algo tan feo. Me tocó en segundo piso y me sentí como dicen los abuelos sobre una serpiente. Subías y bajabas conforme tratabas de caminar mientras se te caía todo. Lo peor era no saber nada de mi Luna, pero el whats de su escuela lo reportó a la media hora.

El día está fatal y en zonas donde los sismos no se sentían, Morelos está peor ya que es zona de barrancas y pues ahí fue uno de los epicentros. Acá se cayeron iglesias y el centro de la capital está mal, los pueblos ya están entrando ayuda y gente para apoyar. Anoche fui al pueblo donde enseñé a leer y escribir y no había llegado ayuda. La gente, como todos, estaba como zombie, no sé cómo explicarle, deambulamos en silencio, nadie llora y no entran a sus casas. Una compañera cubana puso música, les gritó y nos organizó a todos para sacar escombros, los que llevamos de ingeniería revisaron los edificios y casas y pues a darle y sacar escombros. Acabo de llegar hace un rato y a cuidar a Luna mientras esté despierta y nada más duerma me regreso para allá”.

Unos días más tarde, más sosegada, me daba datos de su vida y sus trabajos:

“Soy mala para escribir por este medio, sigo añorando las viejas cartas, escoger el papel, ver qué pluma usar y eso. En fin, hay que adaptarse a esto pero me cuesta y siempre tardo una vida en dar señales a lo que se suma el chingo de trabajo que tengo, y lo poco libre es para mi Luna.

Al respecto le comento que me ganó el sistema y concursé para el Sistema Nacional de Investigadores y me dieron la candidatura. Eso implica más trabajo de investigación y lana, para ser honesta eso me jaló más ya que Luna necesita cosas. Llevo una racha de publicaciones buena, armé con un marroquí (quien lo diría) que trabaja en mi universidad un pequeño centro y hemos sacado varios proyectos y con la suerte de que son publicaciones en editoriales que llaman de impacto. Al parecer, aunque escribas estupideces, si salen en estas editoriales ya son perlas de sabiduría. No lo entiendo, este modelo de democracia de élites académicas y de mercantilismo académico es lo que te permite mantener el trabajo. Le envidio su jubilación y sueño con la mía”.

Y el 5 de noviembre, una explosión de amistad:

“Le mando un abrazo del tamaño del atlántico”.

La correspondencia con Claudia alternó a partir de entonces el email con los mensajes de voz por whatsapp. Entre tanto sucedió la muerte de Ahmed Bujari el 4 de abril de 2018. Con su espontaneidad habitual me dijo: “un tipo lúcido, partidario de cambios como el hermano y le ayudaba a no ser Erguibat. Por un par de años me escribí con él y era muy chido”. Recuerdo que entre los documentos que encontró en el archivo de Viguri, había una carta de Bujari interceptada por la policía franquista.

A finales de ese año Claudia viajó al Sahara. Y las impresiones de su viaje fueron duras:

“El viaje a Smara fue genial, amo el desierto, es todo, Doc. Fueron más de dos horas geniales. Smara es una ciudad triste, camuflada en medio del desierto con esa piedra negra que la caracteriza. Mucho dinero se ve y mucho militar de toda índole. Nos cuidaban para todo. Salíamos del hotel en coche y nada de caminar. Me traté de escapar un par de veces y caminar a la actividad pero zaz no llevaba ni 5 min caminando y un coche me cerraba el camino y parriba pues. Mi salud no es la de antes y pues no era fácil escaparme como antes. Yo estuve en 2009 y la ciudad estaba incendiada, literal, zonas muy mal pero ahora no... hay cosas que no se ven Doc... el Sahara huele a Marruecos y me dolió la verdad”.

Sin embargo, Claudia no cejará en su ir y venir, a pesar del “olor” y del dolor. Durante meses nos cruzamos algunos mensajes orales y no veré su letra escrita hasta el 19 de julio de 2019. Nuevo viaje a Marruecos y al Sahara de ese lado. Claudia, comprensiva siempre pero triste por una realidad que no comparte ni le gusta:

“Estuve en la actividad de Bachir y nos trataron a cuerpo de rey, hospitalidad saharauí en toda regla. Las conferencias bien y cuando me agobiaba salía a tomar café y platicaba con los saharauís que estaban sirviendo. Siempre te retan para ver si sabes algo de su historia y luego ya te platican contigo. La mayoría recibe un salario y sólo trabajan cuando hay alguna actividad de estas. Ven la vida pasar y ciertamente frustrados. El tribalismo los marca. Uno de ellos vio la foto de mi Luna y me preguntó si era Filala y dije que sí. Bueno, a partir de ese momento ya éramos cuates y me cuidaban al doble.

Las chicas son muy conservadoras, preocupadas de que cubriera mis hombros y que me pusiera falda porque soy chica. Un Sahara que se quedó en otro tiempo igual que Rabuni.

Me acerqué con los de la oposición una noche y están igual. Reciben un salario y ven la vida pasar. Entiendo que deben comer tres veces al día, maldita costumbre burguesa!!!

Bachir es Bachir, un caballero conmigo siempre y que busca, a través de estas actividades, dar otra visión de la zona para la inversión. Dice estar cansado de que los de Rabuni lo traten de traidor y los otros desconfíen. Me cae muy bien y aprendo mucho con él. Discutimos mucho.

La ciudad me impacta. Muchos españoles con esa visión colonial de pobres jodidos e ignorantes saharauís. Mucha inversión. Cada vez que voy hay más

cosas. El puerto me impresionó. Eso no tiene vuelta atrás, Marruecos no sale de esa tierra. Barrios nuevos y dinero. Smara es diferente, en ella se siente la presencia militar y la mano dura mucho más”.

A veces es el Sahara el que se traslada a México. La visita de Bachir Edkhill allá removerá el ambiente laboral de Claudia. El 9 de octubre me escribió:

“Adivine Profe, pues el Bachir Edkhill está en México y los Polisarios bien Punk. Yo hago mi chamba y trato de ser seria con lo que saco. Usted me enseñó eso, ser coherente y sustentarlo, pero esta gente si no tomas bandos eres enemigo. Los ignoro pero ya me está afectando laboralmente. La UNAM me ha invitado al Diplomado de África en dos ocasiones. Siempre me toca el módulo de seguridad, área en la que ando incursionando y zaz se ponen locos. Llamen o mandan gente a molestar. Lo cierto es que me ha ayudado a hablar en público, como bien sabe soy muy tímida pero ahora me lanzo aunque con dolor de panza. Se toman todo personal y realmente no leen lo que he escrito. Hace unas semanas salió un libro en la UNAM que yo coordiné, con dos amigos y viene un capítulo mío sobre los saharauis olvidados de la zona ocupada. Perdóneme por quejarme, pero con la visita de Bachir ya me imagino cómo se pondrán y lo tonto de esto es que lo conozco hace más de 20 años, mucho antes que a estos colegas”.

Claudia, especialmente sensible, sufrirá no sólo por el Sahara. El 11 de noviembre de 2019 me transmite sus quejas, que van de la violencia en México al auge de Vox en España y a la caída de Morales en Bolivia. Su conclusión es pesimista:

“Matan a miembros de la familia Le Baron y mi gobierno dice que fue una confusión. Quién confunde a unos bebés con narcos. Vox sube en España. Y Evo Morales cae en Bolivia. Ando fatalista Doc pero este mundo no me agrada”.

Y en esto llegó la pandemia. Y yo desde Túnez y Claudia desde México, nos aseguramos en nuestros mensajes sobre la salud del otro. Y entre nuestros entretenimientos para la ocasión le escribí el 23 de junio de 2020 por whatsapp que la revista *Hesperis-Tamuda* se interesó por la publicación del extenso informe sobre Villa Cisneros que Claudia transcribió. En su día me dijo que la editorial de “El rapto de Europa”, de sus amigos Lehdía y Miguel Ángel, ofrecía publicarlo, pero nunca llegamos a concretar nada. Ahora era una buena ocasión, pues la publicación en una conocida y difundida revista académica de Historia marroquí podía hacer llegar el texto a muchos interesados, sobre todo que la revista está en abierto en internet. Sólo pedían una introducción explicativa del contenido del documento en inglés. Claudia, interesada de inmediato, se puso manos a la obra. Pese a problemas de salud que me confesó el 4 de septiembre:

“Yo ando un poco mal de salud, mis pulmones están algo débiles, me cuesta respirar y ando muy lenta en todo. Me canso mucho”.

En los meses siguientes nos cruzamos borradores en castellano hasta consensuar el definitivo que nos tradujeron Diana Nakab Salomón y Maria Fernanda Valeiras Muradas. La revista publicó el trabajo en su número LVII (1) (2022): 415-474: <https://www.hesperis-tamuda.com/Downloads/2022/fascicule-1/21.pdf>.

A raíz del reconocimiento por el presidente Trump de la marroquinidad del Sahara, Claudia me escribió el 11 de diciembre de 2020 (“tenía que salirse con una marranada”)

un largo mensaje de voz, triste, comentando su reciente estancia en El Aaiún, invitada por Bachir y me indicaba que no había podido escuchar un debate entre el propio Bachir y yo en el programa “Frontera abierta” de Antonio Navarro:

“Bachir es mi amigo desde hace 20 años gracias a Ud. –me decía-, nos escribimos y ahora con el wasap nos hablamos casi a diario desde hace casi 20 años. Es un tipazo. Tiene sus contradicciones. Ser saharai y vivir en este mundo en Marruecos, donde no los quieren pero los quieren, ambos desconfían tanto los saharais de allí como los marroquíes, desconfían mutuamente”.

Y añadía unas muy amargas reflexiones sobre el difícil papel del estudioso en temas conflictivos como el saharai:

“Ya tampoco quiero este tema, ya me cansé doctor, los bloqueos son muy incómodos. Si uno toma posiciones es peor, parece ser, el que no toma una posición de ‘yo me rasgo las vestiduras por uno u otro lado’ parece que lo vuelve a uno enemigo público número uno y eso que estoy a 8000 kilómetros de allí, pero aún así siguen molestando bastante. Yo ya paso. El año pasado, me invitó Bachir y hablé sobre las intifadas que hay desde 1976 allí, hablé del derecho de autodeterminación, me di un agarrón divertidísimo con Bachir en público, allí en el Aaiún, y con otros que no sé quiénes eran. Fue muy interesante y hubo jóvenes de la oposición que se acercaron a platicar conmigo. Estuvo muy bien, para lo tímida que soy, Ud. me conoce que soy supertímida, pues me fajé y presenté lo que, la historia que yo conozco y estuvo muy interesante, la verdad, nadie me corrió, nadie me pateó, lo cual yo me esperaba. Un debate padre. Y aún así uno es mala persona. Pero bueno. Yo ya paso, de verdad, paso. Y lo de Estados Unidos ya es... Trump tenía que salirse él con una marranada”.

Claudia desde que llegó a Madrid allá por 1992, venía creyendo en el proyecto original libertario saharai. Siempre creyó en él, con todos los matices que le fueron introduciendo en su visión tanto la realidad vivida en ambos desiertos, la experiencia propia y ajena de acá y de allá, como las decepciones de unos y otros. Y en su mensaje de voz me añadía:

“Me olvidaba. Platicaba con L., que pertenece a ese proyecto que ellos crearon, a esos chicos que mandaron a Cuba a formarse, a ser gente crítica, a ser gente que no niega su cultura beduina, pero que se ha adaptado y se han convertido en ciudadanos y eso creo que es lo que ellos intentaron, no?, ese era el proyecto de El Uali y ahora lo quieren censurar”.

Todavía en pandemia, el 14 de marzo de 2021, pese a la enfermedad que le afloraba, aparecen más proyectos y ganas de vivir:

“Quiero llevarla tranquila, en enero me operaron ya que tenía un tumor canceroso que no pudo conmigo aunque me dejó algo pachucha. Todavía hay mucho por hacer y mucho de que reírse. Traigo la idea, con un colega, de hacer un libro de texto sobre África, qué opina?”.

Unos meses más tarde, el 9 de julio, recordando al profesor Alejandro Lorca recientemente fallecido (“era un profe muy rudo. Te obligaba a leer y te cuestionaba siempre”), reapareció en otro mensaje el tema de la salud y la lucha animosa por la vida:

“En cuanto a mi salud pues no va bien. La operación de enero me golpeó mucho pero soy optimista. Cambié mis ritmos, mis tiempos y prioridades. Un paso a la vez. La vida es muy coqueta y hay que disfrutarla al 100”.

La pandemia dejó sus secuelas a muchos niveles. Y algunas, aunque indirectas, tocaron a la Universidad de Claudia, la de las Américas de Puebla. Claudia “libró bien”, según su expresión, el Covid, aunque con migrañas y dolor. El 20 de marzo de 2022 me escribió:

“Tras los meses de pandemia, el gobierno del Estado de Puebla tomó nuestra universidad con policía armada y la secuestró por 9 meses. La razón, un supuesto fraude pero no tenía nada que ver la Universidad y menos usar la fuerza. Por eso volvimos a línea y a participar en las protestas. Al final los alumnos hicieron un plantón y dimos clase extramuros. La Uni ya la regresaron y ahora hay que trabajar para levantarla de nuevo ya que perdimos alumnos. A mí me gusta mucho mi universidad”.

Unos días antes había saltado en España el asunto de la carta del presidente Sánchez a Mohamed VI a propósito del aval al plan de autonomía para el Sahara propuesto por Marruecos en 2007, que levantó ampollas en todo el arco parlamentario. Yo le había escrito que “Con Marruecos salimos de una crisis (cediendo demasiado pues el comunicado del Gobierno habla de respeto a la integridad territorial de ambos países...) y abrimos otra con Argelia en estos tiempos que corren y con la dependencia energética que tenemos de su gas. En fin, malos tiempos...”.

Claudia quería “escuchar” mi opinión que suponía no iba a alinearse de pleno con las reacciones que suscitó.

“Ahora con las nuevas noticias de Sahara y el Sr Sánchez me gustaría escuchar su opinión. El pulso de Marruecos, desde hace unos años, tuvo sus resultados. Lo del gas argelino no me queda claro ya que China lo controla. Hace mucho que me retiré del tema, pero me sigue pareciendo interesante”.

Los mensajes de voz sustituyeron a los escritos en los últimos tiempos. Aún así, el 23 de julio de 2022 me escribió tras recibir el libro *Rebelarse en el desierto. Movilizaciones políticas en el Oeste sahariano (1932-2020)*, coordinado por Francesco Correale, Laura Feliu y Alberto López Bargados. Claudia no participó en él quizás por ese “retiro del tema” del que hablaba. Sus temas se habían desplazado a otros horizontes, como los de Asia Central, sobre los que había coordinado recientemente un libro del que me hablaba en ese mensaje:

“No sé si le platicué que coordiné un libro sobre Asia central. Me costó mucho trabajo pero quedó muy guapo. Dos temas son muy interesantes: el islam en la zona y Kazajastán y el uso de armas nucleares. Un reto fue encontrar autores y quien lo publicara. Al final nos ayudó mi universidad y el programa de estudios de Asia y África de la UNAM. Estoy pensando en hacer otro tomo con gente de Dubai.

He visto lo de las altas temperaturas por su tierra, por favor cuídese mucho.

En dos semanas regreso a clases presenciales en mi universidad. La situación no es fácil, la toma de la uni por la policía nos afectó mucho. Los despidos siguen presentes, pero mejor no pensar en eso y hacer bien la chamba. México anda muy convulsionado”.

Fue el último mensaje escrito que me envió. En él añadió unas palabras que fueron toda una despedida:

“Profe, mmmm a lo largo de estos años he aprendido muchas cosas con usted. Recuerdo que nos llevó a una conferencia sobre el Sahara, creo que era mi primer año en el doctorado. No recuerdo quien estaba en la mesa con usted, no muy interesantes. Al cierre usted habló y el auditorio se le fue encima y más en la ronda de preguntas. Usted se mantuvo firme y claro, resolvía cada comentario con sustento académico. Usted es coherente con sus ideas, no se va con la ola y eso es muy chido. Me enseñó que hay que ser coherente a pesar de lo que diga o haga la banda. Esto que le cuento es por la idea de su nuevo libro, está genial. Hace tiempo usted me mandó una colección de artículos buenísima. Mil veces mejor que los libros actuales del Sahara, lo felicito. Un abrazote doc”.

El nuevo libro del que le hablaba fue una recopilación de artículos míos sobre el Sahara aparecidos en prensa y revistas entre 1999 y 2022, prácticamente la colección que le envié a Claudia y a la que hacía alusión. El libro se tituló *Sahara, democracia y Marruecos. ¿Es posible una reconciliación?*, y lo publicó Icaria con el IEMed a finales de 2022.

Hubo algún intercambio posterior por whatsapp, el último a propósito de su reclamo de sangre el 6 de enero de 2023 en víspera de la operación. “Aquí sigo dando lata. Yo soy optimista de que todo va a salir muy bien”.

Pero no tuvimos esa suerte.